**TEXTO 2**

Érase una vez un joven llamado ${amigo2}, quien vivía en un pequeño pueblo rodeado de colinas verdes y frondosos bosques. ${amigo2} era un apasionado de la lectura y pasaba la mayor parte de su tiempo sumergido en las páginas de los libros, dejando volar su imaginación.

Pero ${amigo2} no estaba solo en su mundo de fantasía. Tenía un fiel compañero llamado ${gato2}, un gato negro con grandes ojos verdes y un elegante andar. ${gato2} siempre se acurrucaba en el regazo de ${amigo2} mientras leía, y juntos formaban un dúo inseparable.

Un día, mientras exploraban el bosque cercano, ${amigo2} y ${gato2} descubrieron un viejo árbol hueco. La curiosidad les hizo investigar su interior, y allí encontraron un antiguo mapa. Con una mezcla de intriga y emoción, decidieron seguir las indicaciones del mapa en busca de un tesoro oculto.

Aventura tras aventura, ${amigo2} y ${gato2} se adentraron en lugares desconocidos, superando obstáculos y desentrañando enigmas. Cada paso que daban los acercaba más al tesoro, pero también fortalecía su vínculo, convirtiéndolos en mejores amigos.

Finalmente, después de superar una última prueba, ${amigo2} y ${gato2} llegaron al lugar indicado por el mapa. Allí, entre la luz del atardecer, descubrieron un cofre lleno de monedas de oro y piedras preciosas. Pero lo más valioso para ellos no eran los tesoros materiales, sino la inquebrantable amistad que habían forjado en su travesía.

Con sus corazones llenos de gratitud y alegría, ${amigo2} y ${gato2} regresaron a su hogar, sabiendo que su vínculo era el mayor tesoro que poseían. Desde aquel día, siempre estuvieron dispuestos a embarcarse en nuevas aventuras juntos, enfrentando cualquier desafío con valentía y amor incondicional.